

Blog del pase de la ELP

Publicación reservada a los miembros

Nº 3 - 22 de enero 2022

Nota francesa

Graciela Elosegui

Ningún misterio acerca de este título, evoca la Nota italiana de la que quiero traer para la ocasión estas palabras de Lacan: *...-sicut palea, decía el Santo Tomás al terminar su vida de monje-. Encuéntrame un analista de este calibre, que conectaría el truco a algo que no sea un organon esbozado.* (1) Le preguntaría a Lacan a la luz de los últimos acontecimientos: ¿una vez encontrado, llevarlo ante quién?

La circulación en la ELP, a mi criterio conveniente, del mensaje enviado el 2 de diciembre a la ECF-Debate, por Laurent Dupont y Eric Zuliani, en tanto integrantes del Consejo de la ECF, fundamentan estas líneas. Lo conveniente de que se dé a conocer es por el eco-école, en la Escuela Una. En él, anuncian la convocatoria del Colegio del Pase en carácter urgente, tras décadas sin convocarse. Bien, eso, ¿es síntoma de qué?

Si bien el Pase, bajo distintas modalidades, suele hacer cosquillas, esta vez es especialmente inquietante. Lo que aparece bajo sospecha son las nominaciones mismas de los AE. Y, lo que mencionan, como la coyuntura en la que se desencadena esta tormenta impresionada alusiva al circo romano, haciendo gala de una opinión, cuanto menos, poco ilustrada. Ningún ejercicio de puristas-juristas llevándonos las manos a la cabeza ¡Todos aplaudieron! Inferimos que todos, menos aquellos que confiaron su experiencia analítica apostando a la transmisión, sacándola de lo privado. Se trataba de primeros testimonios, lo que implica tres años de un *work in progress*. Para ir precisando, que se debata no es un problema en sí mismo, es más, es lo esperable en la Escuela. ¿Pero, es eso un debate?

¡Por dónde surge una suerte de binarismo!, los que deploran nostálgicos porque no escuchan lo que escuchaban y los que se regocijan poniendo en el horizonte “un pase para todos”, “un pase democrático”. A propósito, recordé que Borges decía que la democracia era un abuso de la estadística. Y, el pase no es para todos, sencillamente, porque no todos lo eligen. Se es libre tanto de elegirlo, como no. Es a lo que nada obliga. Es del orden de una elección, diré, paradójicamente contingente.

Como no creo en que haya vergüenza que nos sea ajena, otra partición: Los AEs con sus nombres y apellidos; el público, vociferando desde su anonimato. ¿La vergüenza? De la obscenidad de la que podemos ser capaces.

Entonces, me pregunto ¿cómo elevar a su dignidad la cosa en cuestión?

Hubo otro octubre, además del de 1967, el de la *Proposición*. Hubo el 4 de octubre de 1975, en Ginebra. Allí Lacan, además de hablar del síntoma, habló del Pase. Que hablara en una institución de la IPA no quiere decir que nosotros tengamos la lección aprendida, que no fuera para nosotros.

Lacan ya contemplaba la existencia de los que no escuchan lo que escuchaban. Es de aquí que señala quienes ejercerán la función de pasadores. Dice:

Es evidente, en efecto, que, si es a un mayor, a un titularizado, incluso a un didacta, como se dice, que él va a dirigirse, podemos estar seguros de que su testimonio estará completamente fuera de la cuestión. Porque, ante todo, él sabe muy bien que el pobre cretino al que se dirige tiene ya tanto camino andado que no sabe en absoluto, lo mismo que yo, por qué se comprometió en esta profesión de analista. En cuanto a mí, me acuerdo un poco de ello, y me vuelvo a enganchar. Pero en cuanto a la mayoría, lo han olvidado totalmente. No ven más que su posición de autoridad, y en esas condiciones, uno trata de ponerse al paso del que tiene la autoridad, es decir que uno miente, muy simplemente. Entonces, yo intenté que sea siempre a unas personas debutantes como ellos en la función de analista, que se dirijan. (...) Es pues con este espíritu que he querido que alguien que está en el mismo nivel que aquel que franquea ese paso, lleve testimonio. Es, en suma, para esclarecernos. Sucede que cada tanto, alguien lleva un testimonio que tiene el carácter — eso, eso se reconoce a pesar de todo — de la autenticidad. Entonces, yo he previsto que, a esta persona, la agregaríamos al nivel en el que hay gente que está reputada de pensar en lo que hace, de manera de hacer una selección. ¿Qué es lo que se produjo, muy pronto? Por supuesto, se produjo otro modo de selección. A saber, que una persona que ha testimoniado con toda honestidad de lo que ha hecho en su análisis llamado après coup didáctico, se siente rechiflada si, a continuación de ese testimonio, no forma parte de aquello por lo que he intentado ensanchar el grupo de los que son capaces de reflexionar un poco sobre lo que hacen. Se sienten despreciados, aunque yo haga todo para que ese no sea el caso. Intento explicarles lo que su testimonio nos ha aportado, de una cierta manera de entrar en el análisis después de haberse hecho

formar a sí mismo por lo que es exigible. Lo que es exigible, es evidentemente haber pasado por esa experiencia. ¿Cómo transmitirla si uno mismo no se ha sometido a ella? (2)

Sicut palea, soportar hacerse desecho de una experiencia. Esa indigencia que lleva al entusiasmo, se pone a distancia de lo deplorable.

ibid

En esta ocasión, Lacan había dicho que el analizante no es alguien que se deba modelar, que se trata de todo lo contrario y añade: *¿Qué es lo que hacen ustedes ahí? Esta pregunta es todo aquello por lo que me interrogo desde que comencé. (3)*

¿Qué es lo que hacemos ahí? ¿Qué es lo que hacemos ahí, cada uno, desde el lugar en que nos encontremos para la circunstancia de la que se trate?

Bibliografía:

- 1- Lacan, Jacques, "Nota Italiana", (1973) en Otros Escritos-1ª ed., Buenos Aires, Paidós, 2012 pág. 331.
- 2- Lacan, Jacques, "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma", (1975) en Intervenciones y Textos 2, Manantial Buenos Aires, 1988, pág. 120 - 121.
- 3- *Ibid*, pág. 120.